



La nueva autoridad del centro cultural se encuentra buscando a quien dirija la recién creada gerencia. Ese tema y la seguridad son dos de sus grandes desafíos.

MARÍA SOLEDAD RAMÍREZ R.

Ya casi al final de una dis- tendida conversación, cuando se han tocado varios temas con res- pecto al funcionamiento y pro- gramación del Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM), Alejandra Martí (44 años), su nueva di- rectora ejecutiva, comenta que es "cauta, estudiosa y súper pla- nificada". No hay cómo rebatirla: sus respuestas son mesuradas y con muchos datos. Lleva dos meses en el cargo y ha dedicado ese tiempo a observar y estudiar la institución a la que llega luego de estar casi ocho años a la cabe- za de la Asociación de Teatros, Ópera Latinoamérica (OLA).

El desafío le pareció interesan- te. GAM cumple 15 años este 2025 y llega a la adolescencia co- mo un centro cultural que acoge mayoritariamente a públicos jó- venes; con una programación inclinada hacia el teatro y la dan- za, y con un déficit presupuesta- rio, a 2025, de \$656 millones. Su ubicación, en el eje Alameda, a pocas cuadras de la plaza Baque- dano, lo puso al centro del estal- lido social, y las consecuencias fueron sus murallas rayadas y grafiteadas, y una sensación de inseguridad que no se va.

Una de las primeras medidas de esta nueva era en el GAM ha sido la de establecer reuniones mensuales con el directorio, que hoy preside en forma subrogan- te Pablo Aranda, director de la FOJ, y una semanal con un co- mité más pequeño de adminis-



**Alejandra Martí,
nueva directora
ejecutiva del GAM:
"Aquí yo no escucho
que nadie quiera
tener las paredes
grafiteadas"**

tración. Martí cuenta que se reformuló la antigua dirección de Administración y Finanzas co- mo gerencia, y se contrató a Mauricio Contreras para dirigir- la. "Vamos a empezar a instalar herramientas digitales para ha- cer más eficiente nuestra opera- ción y la comunicación entre los cinco grandes departamentos que tiene el GAM", detalla sobre aspectos en que la institución es- tá atrasada, además de enfrentar el déficit presupuestario con ahorro y eficiencia.

"Lo segundo, acabamos de abrir un proceso de *headhunting* de un nuevo gerente o gerenta comercial. Creo que GAM nun- ca se había mirado con una vi- sión comercial de salir a buscar

alianzas de privados, diseñar productos, diseñar servicios, tener una oferta turística... Llevo dos meses diseñando la estrate- gia del área comercial, está en proceso", agrega Martí.

La nueva directora cuenta que el GAM tiene un auspicia- dor, Sura, que aporta \$80 millo- nes al año, pero su plan es tener unas 10 empresas, una por ru- bro. "Aquí lo importante es dar- le a la empresa privada la tran- quilidad de que hay un proyec- to, que compartimos propósito y que ese propósito tiene un me- dianio y largo plazo", explica. Eso pasa, agrega, por potenciar la información de datos que le- vanta GAM, pero que, según Martí, no se utilizaban "para to-

mar decisiones estratégicas. En- tonces, parte de la transformac- ión que estamos haciendo acá y la modernización tiene que ver con analizar esos datos para to- mar decisiones".

Esa información, por ejemplo, les permitirá desarrollar estrate- gias programáticas para atraer a nuevas audiencias, como fami- lias, tercera edad y escolares. El público más fiel del espacio es el segmento entre 18 y 45 años.

Alejandra Martí tiene claro que un punto en contra para atraer más público es la sensa- ción de inseguridad que aún perdura entre las personas. Pe- ro varias veces repite que tiene esperanzas de que eso está cam- biando. "Estoy viendo señales

que hace rato no veía. Hay una coordinación con los agentes del sector Eje Alameda impor- tantísima; ya estamos en mesas de trabajo con el gobierno de Santiago, con el municipio y con el barrio Lastarria, en con- creto con Agebla, que es la aso- ciación de empresarios", deta- lla. A esto se suma la articula- ción con otros centros cultura- les que se ubican en el sector céntrico, como el Cultural La Moneda, el Ceina y el Teatro Municipal, entre otros.

La directora ejecutiva afirma que el GAM limpia permanentemente los graffitis de su fachada. "Esto es una resistencia cultural para volver a poner en valor una zona que se lo merece".

—Es un cambio radical res- pecto de lo que sucedió en los úl- timos años. ¿Quiere cambiar esa imagen del GAM?

"Creo que el GAM fue muy inteligente en eso de dar espacio a una expresión artística, eso fue un punto interesante de la admi- nistración...".

—Fue muy discutido si era o no una expresión artística.

"Fue muy discutido, pero el edificio no se quemó, sobrevi- vió. Nosotros ahora lo que esta- mos haciendo es que, con una empresa privada que nos va a entregar pintura, vamos a hacer un llamado para pintar los mu- rales de nuevo y ponerlos en va- lor. Quiero recuperar todo ese espacio del Zócalo, porque creo que parte de volver a atraer a los públicos es mostrar espacios bo- nitos que están cuidados".

Para reforzar su opinión de que las cosas están cambiando, agrega: "Fui consejera cuatro años en el Ministerio de las Cul- turas y me tocó escuchar justa- mente frases como esa, 'hay que dejar esto porque los graffitis son parte de la voluntad popu- lar', pero ya no escucho eso de las autoridades; las autoridades quieren limpiar. Entonces, sien- to que de verdad ha habido una toma de conciencia a nivel de los medios, los intelectuales, el público... Aquí en el GAM yo no escucho que nadie quiera tener las paredes grafiteadas. Quere- mos tener murales, sí, creo que también es parte de la identidad del GAM".

La programación del centro cultural y la construcción de la segunda sala también ocupan el tiempo de Martí. Sobre lo pri- mero, señala que está planifia- cando la temporada 2026-2027; que buscará que sea una oferta más equilibrada entre las artes escénicas, la literatura y las artes visuales; que potenciará las co- producciones y se convocará a un ensamble musical en resi- dencia, en 2026.

De lo segundo, ya está pen- sando en cómo adecuar el traba- jo de la institución hacia ese nuevo GAM.

FRANCESCO DESTILLO